



FEMINIZACIÓN PARLAMENTARIA

Aguerridas en tribuna y al tejer las reformas

A PESAR DE LA PARIDAD ALCANZADA, las legisladoras no forman parte de la Junta de Coordinación Política, máximo espacio de poder de la Cámara de Diputados

POR IVONNE MELGAR

En el Palacio Legislativo de San Lázaro, ubicado entre los primeros lugares del ranking de las cámaras más paritarias del mundo, con 250 diputadas de un total de 500, las mujeres siguen sin formar parte del máximo espacio de poder, la Junta de Coordinación Política (Jucopo), donde sus siete integrantes son hombres.

Pero en la Mesa Directiva, en las comisiones legislativas que procesan los dictámenes, en el tejido de las reformas a favor de las de su género y en el siempre intenso debate cotidiano, las legisladoras son protagonistas de la feminización de la política parlamentaria en México.

Destacan las vicecoordinadoras Aleida Alavez (Morena), acuciosa y disciplinada en concretar transformaciones relevantes, pero ajenas a los reflectores como la puesta al día del Código Federal Civil; Blanca Alcalá (PRI), conocedora de las posibilidades de la ley y de los márgenes de la política para ponerla al día; Mirza Flores (MC), enfocada en mejorar la aplicación de las políticas públicas en materia de equidad de género, dada su cercanía con la realidad que éstas afrontan en el gobierno de Jalisco; y Elizabeth Pérez (PRD), firme en la defensa de los derechos de las mujeres y en visibilizar las violencias de género.

ENTRE MUJERES

Al frente, en el pleno del salón de sesiones, el presidente Santiago Creel es el único varón de una Mesa Directiva conformada por tres vicepresidentas: Karla Yuritzl Almazán (Morena); Berenice Luna (PAN) y Marcela Guerra (PRI); y siete secretarías: Brenda Espinoza (Morena), Saraí Núñez (PAN), Guadalupe Guerrero (PRI), María del Carmen Pine-te (PVEM), Magdalena Núñez (PT), Jessica Ortega (MC) y Macarena Chávez (PRD).

En las presidencias de las comisiones destacan Ana Lilia Herrera Anzaldo (PRI), atenta a las situaciones de las niñas, niños y adolescentes, y Julieta Vences Valencia (Morena) en equidad de género, incorporando a la tarea parlamentaria las voces de la sociedad civil y garantizando la viabilidad de cambios que prevengan y castiguen la violencia contra las mujeres.

POR SUS CAUSAS LAS CONOCERÉIS

Por sus causas sobresalen Cynthia López (PRI), en el seguimiento del debate global en educación y de las situaciones que al respecto se viven en el país; Norma Aceves (PRI), en defensa de las personas con discapacidad, la agenda de derechos humanos y denunciando las anomalías que se presentan en la atención a grupos vulnerables.

La diputada Lilia Aguilar (PT) ha llevado a la tribuna la denuncia de las omisiones con las que se desatendió la desaparición y el feminicidio de su madre en Chihuahua, formulando la iniciativa de la Ley Matilde con la que se busca establecer castigos a las autoridades que ignoren las denuncias en estos casos y se abstengan del cumplir el derecho de las personas a ser buscadas.

María Elena Pérez Jaén, diputada del PAN y excomisionada del IFAI y del Inai, pone en aprietos a sus compañeros de bancada con la exigencia documentada de darle seguimiento a los casos de presunta corrupción del actual sexenio, como el de Segalmex, y exhibiendo a través de puntos de acuerdo la parsimonia que en el rubro de rendición y transparencia hay en San Lázaro.

La diputada trans Salma Luévano (Morena), presidenta de la primera Comisión de Diversidad en San Lázaro, ha colocado a la Cámara de Dipu-



tados en la conversación global de los derechos de la comunidad LGBTQ+.

Y si bien la causa de erradicar los matrimonios infantiles es compartida por legisladoras de todas las fuerzas políticas, Eufrosina Cruz (PRI) consiguió ir más allá de la prohibición, estableciendo la necesidad de penalizar a los padres y tutores que lo permiten.

PROTAGONISTAS

A la hora del debate y en los intercambios encendidos que requieren temple, agilidad mental y dominio escénico, las diputadas también toman la tribuna.

El exigen la palabra desde sus curules, destacando por su capacidad para interpelar a representantes de bancadas contrarias, auxiliadas del conocimiento que tienen de las reglas parlamentarias y de los temas de coyuntura, sin escapar en ocasiones de la estridencia y la confrontación. O incluso del escándalo.

En ese grupo figura una de las legisladoras más jóvenes y quien ha sido calificada por el propio Presidente como representante del relevo generacional de Morena: Andrea Chávez.

Por su oficio político, liderazgo y reconocimiento, son un referente del poder femenino en el Poder Legislativo las exgobernadoras y actualmente diputadas de MC Amalia García e Ivonne Ortega; las secretarías generales del PAN, Cecilia Patrón, y del PRI, Carolina Viggiano; la exdirigente de Morena, Yelidckol Polevnsky, y la panista Margarita Zavala.

Elas son parte de las diputadas aguerridas que por sus hechos, gestiones, propuestas, reivindicaciones, reclamos y mensajes son protagonistas de la 65 Legislatura, autodenominada "de la paridad, la inclusión y la diversidad".